

ILLUSTRATION

NON PLUS ULTRA



Semestre. 3' Ptas.
Año... 5'50 id.

Pago en moneda, li-
branza ó sellos única-
mente en la Administra-
ción de 10 a 1 y de .a 5.

ESCUDILLERS, 5, 7 Y 9
BARCELONA

ILUSTRACION NON PLUS ULTRA

Barcelona 12 Mayo 1887

10 céntimos de pta.
y 15 los atrasados.

De venta en las libre-
rias, kioscos, vendedo-
res ambulantes y puntos
de costumbre en

ESPAÑA

Núm. suelto 10 céntimos de peseta * Núm. suelto 10 céntimos de peseta

COSAS

Eal que ya hemos salido del paso. Ya se ha escogido la gente que por durante unos cuantos años se encargará de nuestra felicidad. En una palabra, tenemos concejales; y por añadidura concejales *adictos*, que es como si dijéramos, miel sobre hojuelas. Encuentro algo irregular que se dé calificación política á entidades cuyo carácter es meramente administrativo, pero aunque la ley y el buen sentido lo reprueban, el Gobierno lo hace, y cartuchera en el cañon. Repito pues que los concejales adictos superan en inmenso número á los concejales *conservadores*, *republicanos* y *carlistas*, lo cual quiere decir que todo el mundo está contentísimo del Gobierno, y que vamos á ser administrados *fusionistamente*. Estas elecciones, como las de ayer y las de mañana, han presentado dos fenómenos, á saber: los escasos votos que han obtenido los candidatos en aquellos distritos donde la lucha ha sido más reñida y vigilada, en contraposición al prodijioso número de votantes que han acudido allí donde la oposición estaba por completo retraída; y la escases multitud de candidatos y su desaforado empeño en conseguir un cargo gratuito, molesto y lleno de responsabilidades, empeño tanto más fuerte cuanto mayores las dificultades del Municipio que trataban de administrar, con mengua ó descuido de sus particulares intereses. Al presenciar tan hermosos rasgos de abnegación, el más descreído no puede reprimir un grito de entusiasmo, y decir: «¡Aun hay patria!»

No solo hay patria, sino que la que hay acaba de engrandecerse. Existe allí en el Mar Rojo una corta ensenada poco distante de Massuah, la cual pertenece á unas tribus autónomas independientes del rey de Abisinia. Esta ensenada á nadie sirve de provecho, pero puede perfectamente utilizarla nuestra famosa Compañía Trasatlántica para establecer un depósito de carbón destinado á los buques de la carrera de Filipinas, con lo cual se ahorrará comprarlo caro en Adem, ó en Perim. A la Trasatlántica aprovecha? Pues negocio concluido. Se aflojan 25,000 duros y la ensenada queda nuestra, y España aumenta con uno más sus dominios.

Pero quítese todo el mundo de delante, en cuanto á lo de prodigalidades, que en eso no hay quien aventaje á nuestro Ayuntamiento. Precisamente se está ahora ocupando de unos tarugos, que si no mienten las crónicas, el taruguista, entarugador, ó como se llame, habrá dado con la

verdadera gallina de los huevos de oro, toda vez que el negocio es cosa de sacar unos cuantos millonajos del buche de los barceloneses á cambio de unos adoquines de madera. Malas lenguas que nunca faltan entre envidiosos, dicen que en ello hay mucho que poner en claro, y así estamos á oscuras sin saber que sospechar. Ahora que el doctor Daas ha hecho de moda el hipnotismo, no sería del todo malo que por este procedimiento se tratase de indagar la verdad. Por lo regular, en hablando de hipnotismo los hombres graves se echan á reír. Generalmente los que no creen en el hipnotismo, creen en el diablo. Y váyase lo uno por lo otro. Al fin y al cabo todo es cuestión de nervios y sabido es que los nervios hacen diabluras, aunque ellas no sean del calibre de las que ciertos presbíteros han realizado en Huesca coaligados con los federales y conservadores para derrotar á los posibilistas en las últimas elecciones municipales, ni igualen á las de algunos sujetos que, según un periódico católico, recorren las poblaciones vendiendo agua de las minas de Moncada asegurando que la han recogido del milagroso manantial de Lourdes tan reputado por las varias curas que ha obrado en vizcos, mancos y cojos. Y digo, si será diablura la que se ha cometido en la Iglesia de San Isidoro de Sevilla donde los cacos le han robado á la Virgen un magnífico aderezo de brillantes! Y me callo lo que los intransigentes han estampado en las puertas del palacio del Obispo de Vich, como si se tratase de calabacear á una muchacha.

Malo es eso, pero no tiene nada de bonito lo que han hecho en Hungría quince oficiales del ejército, los cuales unos tras otro se han batido en duelo por una sola mujer. Para brutos les sobran diez puntos.

En medio de esas calamidades, lo que consuela el corazón es que los católicos irlandeses van á regalar al Papa una librería compuesta de todos los libros que durante los últimos cincuenta años se han publicado en Inglaterra. Y poco que contribuye á regocijarnos pensar que está en visperas de nombrarse un Juez especial que entienda únicamente de las cartas que se roban en correos; que tenemos carreras de caballos y la consiguiente *jug-liffe pur sang*; y que uno de estos días tornará Frascuelo.

Lo repito: Aún hay patria!

JUDAS TADEO.

CADENA PERPETUA

novela original

de

Pedro Huguet y Campaña

(Continuación)

—No se enoje V. por chiquilladas; dijo don Gonzalo queriendo apaciguar la cólera que abotagaba el rostro de la buena señora.

—Es que á ese mandría hay que ponerle á raya, por que se nos está perdiendo como Judas. No sabe V. D. Gonzalo, quien es él. Hay mas vergüenza en una jaula de micos que en su cara. ¿Pero que hago yo, que le tengo á usted en medio del camino? Entre V., entre V., que lo que necesito decirle no es para hablarlo así de cualquier modo.

Entraron los dos en el huerto que era ameno y espacioso, y se dirigieron á la casa rectoral situada en uno de los extremos de la haza junto a un bosquecillo de cipreses, de los cuales se agrupaba en círculo una docena formando como pequeña glorieta. Mientras iban caminando el marqués y D.^a Felipa, esta que no sabía tener un minuto la lengua en reposo, decía:—Una de las cosas de que deseaba hablar á V. es cabalmente que me ayude á parar los malos pasos en que hace algun tiempo anda Manolico. Yo no he querido decir una palabra de ello al señor cura para no darle un disgusto, de lo cual Dios me libre; pero á V. se lo debo contar por la cuenta que le tiene poner orden en su casa. Sepa usted, y escandalícese, que ese gandul ha dado en la flor de hacer arrumacos y carantoñas á Lucia, la doncella de D.^a Camila. ¡Un muchacho que ha ganado el último curso de latin, y que como dice su tio, dentro de seis años estará en condiciones para recibir las primeras órdenes! Figurese V. si es descarol! Dirá usted que como he descubierto el trapicheo? Pues registrándole los bolsillos á Manolico; por que como él á sus muchos vicios añade el de ser goloso, queria yo averiguar si por allí se habrian perdido ciertos bollos que faltaban de mi alacena. Y lo que encontré fué un papelito muy fino, con su canto dorado, y su olor de violeta, y unos garabatos muy menudos, que como no se leen, no pude descifrar, pero comprendí que no eran jaculatorias piadosas. Alborotada con el hallazgo, continué enfundando las manos en aquellas hondas faltriqueras, y di con otro papel tambien muy bonito, en el cual estaba dibujado el rostro de esa pesca-bobos de Lucia.

Era ella no cabía duda; su nariz remangada, y su boca de alcancía la dclataban; por que Manolico, dejando aparte sus bribonadas, posee mil habilidades, con cuatro asperges que con el lapiz dá á un carton, le deja á uno copiado como delante de un espejo. A mi en las vacaciones del verano pasado me retrato con colores que no hay más que ver.

Por eso me dá tirria que se pierda miserablemente un muchacho que está llamado á ser el orgullo de esta parroquia. No le parece á V. D. Gonzalo?

—Efectivamente; contestó sonriendo éste, el cual mientras el ama desovillaba su propia relación, se divertía en descabezar con la

punta del latiguillo las amapolas que al paso encontraba.

—Vaya que sí; prosiguió doña Felipa luego que hubo tomado aliento.—Pues volviendo al caso, digo que en cuanto descubrí la tramoya, exclamé: «Cogido te tengo!» Coloqué los papeles en su sitio para que no sospechase Manolico, y á la chita callando desde el dia siguiente me dediqué á espiarlo con todos mis cinco sentidos. Cátese V. que el mocito, cuando está seguro que nadie puede echarle el ojo, corre hacia el abrevadero de los muros, donde no tarda en hacerse la encontradiza esa bobalicona de Lucia, y allí se están los tortolillos charla que charla. Figurese V. que escándalo, si alguien les pillase de sorpresa. Cuando lo veo me signo y me persigno, y hasta me entran ganas de salir de mi atisbadero, y torcerles á ambos el pezcuezo, por la ofensa que hacen á Dios; pero me reprimo para no echarlo todo de bolina. Sin embargo, ello ha de acabar de una manera ú otra, y cuanto antes. ¿No le parece á V. así?

—Efectivamente, efectivamente; contestó el interpelado sin dejar de sacudir latigazos á las amapolas desgarrando sus sedosos tocados de púrpura.

—Pues entonces, diga V. que remedio se pone; porque sinó, revento, y se lo esplico todo al señor cura, y arde el mundo.

—No haga V. eso; que yo me encargo de la enmienda.

—Por el amor de Dios, que sea eficaz, D. Gonzalo, ó del contrario el diablo se sale con la suya.

—Lo será: repuso el joven pudiendo apenas contener la risa que le borbollaba en el cuerpo, al ver los aspavientos que Doña Felipa hacia, cabalmente por cosa que le recordaba á él como colgó los hábitos por él mismo procedimiento que empezaba á ensayar Manolico.

—Con la palabra de V. quedó tranquila; dijo Doña Felipa respirando fuerte como si le hubiesen descargado de algun peso que sobre el corazón llevase.

En esto llegaron á la plazoleta que se abria en medio del grupo de cipreses de que antes hemos hablado; y como el lugar era recogido, y lo hacia sumamente apacible el aire fresco que entre las ramas bullia, Doña Felipa invitó á su huésped que se sentase en uno de los bancos rústicos, mientras iba á dejar las nueces cogidas para elaborar cierto elixir de que gustaba mucho el señor cura.

A los pocos minutos estuvo de vuelta el ama trayendo una bandeja de azofar con un búcaro lleno de agua cristalina, una botella de rafafia, dos vasos, media docena de almen-drados, y unos cuantos racimos de pasa, cuyos granos transparentes y rubios parecian bolitas de cristal dorado.

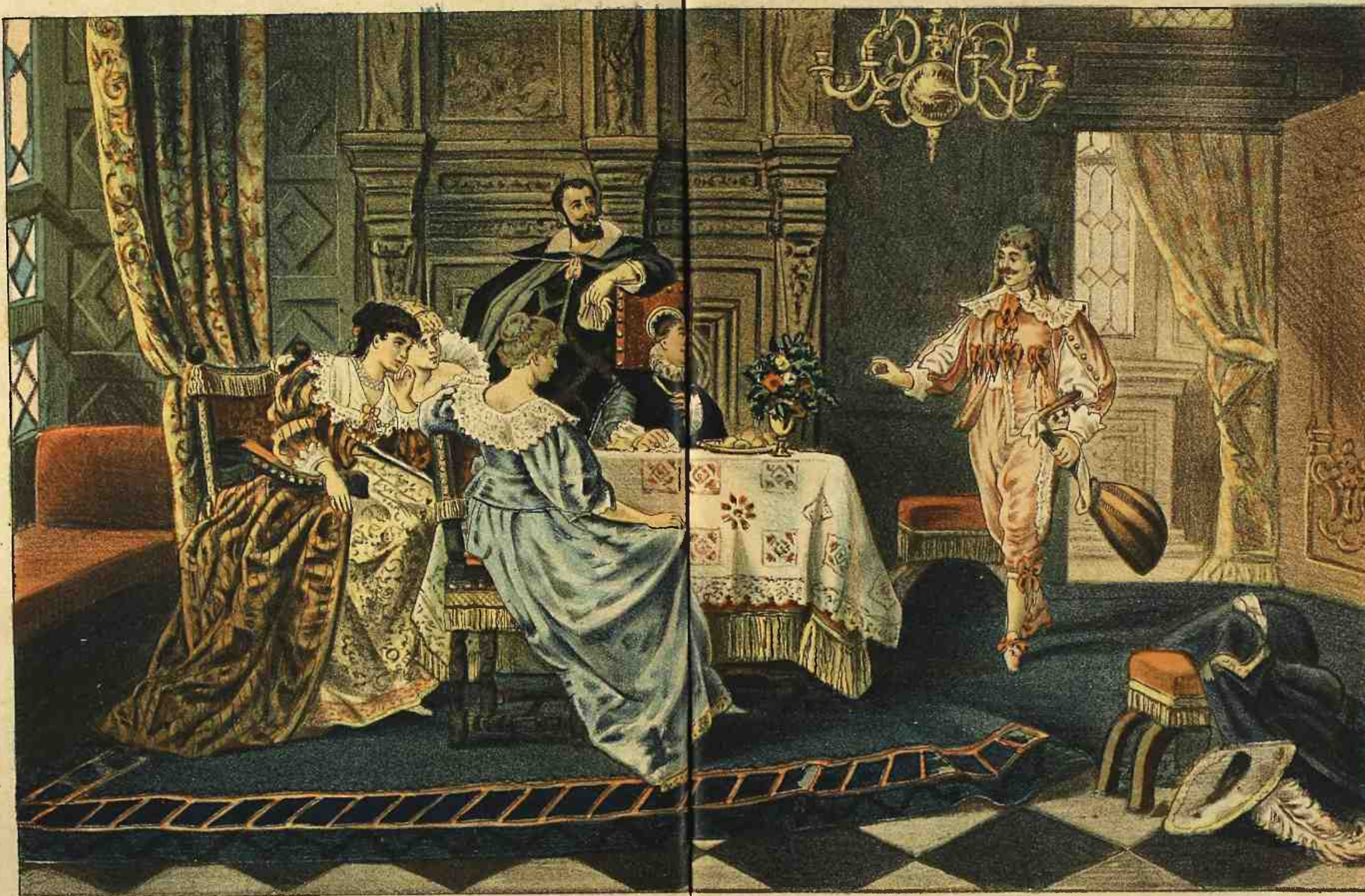
—Ea; que con estos calores el paladar se seca á las cuatro palabras, y aún nos faltan algunas que contar; dijo Doña Felipa colocando sobre la mesa la azafata con todo su contenido.

Don Gonzalo sin hacer melindres, tomó un racimo y empezó á desgranarlo.

—Vaya V. contando, Doña Felipa; dijo y chupó cuatro uvas de una vez.

—Pues empezemos. Cuatro cientos reales me entregó V. al principio del mes que hoy fine para que los repartiese entre los pobres de la parroquia. Verdad?

(Se continuará).



EL POETARTESANO.

BODAS DE MUERTE

Con fé tan ciega Juan adoró á Clara
que por su dicha hasta la vida diera,
y si esto todavía no bastara
vendido á Lucifer el alma hubiera.

Ay! de la muerte la segur aciaga
sego de Clara la existencia hermosa,
y Juan sintiendo del dolor la llaga
regó con llanto la funesta losa.

«Eternamente te amaré, bien mio;
»angel ingrato que de mí te alejas,
»guardame un puesto en tu sepulcro frio»:
Juan murmuraba con amargas quejas.

Era de Mayo una gentil mañana;
y olvidó su dolor Juan de tal suerte,
que á bodas repicaba la campana
que un año atrás por Clara dobló á muerte.

Al santo altar resplandeciente en cirios,
Juan subió ardiendo en amorosa llama,
y coronada de jazmín y lirios
tras él seguía peregrina dama.

Al pié del ara con sonoro acento,
un sí pronunció Juan de gozo henchido,
y al eco de ese eterno juramento
en torno resonó triste gemido.

Las luces se apagaron: en la frente
sintió Juan unos labios. y en lo oscuro
del templo oyó una voz débil, doliente
que le llamaba sin cesar «¡perjuro!»

Al encender la lámpara apagada
rióse Juan con corazón impio,
mas al buscar la bella desposada
halló á sus plés un esqueleto frio.

CANTICO NOCTURNO

Amémonos, Corina!—La luna que ríela
bordando de aureas chispas—del mar la blanca estela,
de nácares vistiendo—el firmamento azul,
la brisa soñolienta,—la fuente cristalina
que suena en la ancha alberca,—y el pájaro que trina
del escondido bosque—bajo el espeso tul,

A eterno amor convidan—con embeleso vario.
De las sublimes almas—la noche es el santuario,
y en él es donde canta—sus himnos la creación:
Que cuando el mundo yace—de somnolencia preso,
cada hoja es una lira,—cada murmullo un beso,
cada átomo que cruza—fantástica visión.

Amémonos, Corina!—No escuchas los rumores
que elevan en las yerbas—insectos zumbadores,
los píos y alateos—que asordan el jardín?
Amémonos, Corina!—¿no sientes en tus venas
un fuego misterioso—imperceptible apenas
que engendra en ti deseos—de adoración sin fin?

Cual áticas abejas—que ausiando libar mieles
acuden á las rosas—de espléndidos verjeles,
así en la noche al cielo—los pensamientos van:
Dejemos pues, Corina,—vagar la fantasía
en busca de los rayos—del escondido día,
uniendo nuestras almas—en deliquioso afán.

No ves, no ves, Corina?—En las corolas de oro
se mecen enlazados—formando alegre coro
los genios que derraman—las copas del azahar,
y de los claros astros—en el raudal de plata
bullendo voluptuosos—cual nivea catarata
las hadas y los silfos—retozan sin cesar.

La noche dice ¡amaos!—el cielo abrió sus urnas!
ungidas van de aromas—las ráfagas nocturnas
que llevan y difunden—las lumbres del amor.
La estrella enamorada—con impetuoso vuelo
trazando llamante arco—por el celeste velo
en pos va de otra estrella—que sorbe su fulgor.
La noche dice ¡amaos!—y hechiza los sentidos
con pájaros y arroyos—con auras y sonidos,

que cautan y susurran,—que vogan en tropel.
La noche seductora—ofrece amigo seno
henchido de armonías—y de misterios lleno:
¡amémonos, Corina!—amor palpita en él.

Si es que apetece galas—para ataviar tu frente,
si anhelas gratos himnos,—aroma trascendente,
y recatado templo—do alzar tu corazón;
La noche tiene gasas—de vaporoso encaje,
titiladoras perlas—que ensarta en el ramaje,
y música que arroba—y oscuro pabellón.

La noche nos envuelve!—Amémonos Corina!
nos miran las estrellas—con límpida retina,
ciñendo nuestras frentes—con su inmortal fulgor.
Las rosas se entreabren,—los astros se estremecen,
las fibras en los pechos—vibrando se enardecen.....
¡amémonos, Corina—pues todo dice ¡amor!

BUEN TIEMPO, VARIO Y REVUELTO

El primer año de boda.
Dice el esposo á la esposa:
—Ven á mis brazos, hermosa
y embriágame con tu amor.
De la alcoba en la penumbra
mi ser se enciende y alumbra
de tus ojos el fulgor.—
Y mientras besa su seno,
una voz canta:—¡Serenó!

El segundo año de boda.
—Jesús que horrible bochorno!
la alcoba parece un horno;
un catre en la sala pon:
Que no es cosa de buen gusto,
ni aun es decente ni justo,
dormir dos sobre un colchon.—
La mujer ha suspirado,
y una voz canta:—¡Nublado!

El tercer año de boda.
—Con tus celos no me apures
esposa, ni te figures
que soy esclavo de tí.
Si no vengo, ó vengo tarde,
si de amante no hago alarde,
es porque me agrada á mí.—
Llora la esposa esto oyendo
y una voz canta:—¡Lloviendo!

¡HUMO!

La nube que en los aires señorea
cual negro pabellón ó rojo chal,
cegando el sol, ó dibujando el iris,
es humo y nada más!

El bramido feroz de los volcanes,
la tromba que se arrolla sobre el mar,
el terremoto que desgarró al mundo,
es humo, y nada más!

La fiera que resuella de las máquinas
en los cóncavos vientres de metal,
y borra lindes, y portentosa obra,
es humo, y nada más!

La satánica fuerza que se esconde
del cañón en la negra cavidad,
y esparce desde allí estragos y muerte,
es humo, y nada más!

La gloria inmarcesible que soñamos,
el aire mismo que hasta el ser nos dá,
y la bóveda azul que nos cobija,
es humo, y nada más!

ORGIA

La copa alzada en la nevada mano;
niñas, de rosas coronada la frente,
cantad amor!

Antes que asome y brame invierno cano,
libad ahora en el estío ardiente
la esencia de la flor.

Himnos y besos! los azules ojos
hiervan en fuego de placer divino!
léjos el triste afán!

Las trenzas sueltas, y los labios rojos;
conmigo en arco el brazo alabastrino;
y el pecho hecho un volcán!

Así enlazado el incitante cuello
marchemos entre risas de ventura
de Venus al altar.

La vida es corta, y el placer es bello;
los velos caigan, irradie la hermosura:
vivir solo es amar!

FÁBULA

Para que se admirase su donaire,
con tal ardor un sacristán al aire
hacia voltear una campana,
que, el bronce alzando al infeliz en vilo,
de golpe lo arrojó por la ventana
y á la calle le envió á buscar asilo.

Esto demuestra con notable ejemplo
que el que con gran anhelo
reza con voz más fuerte dentro el templo,
no es por lo regular quien sube al cielo.

NOTICIONES

El duque de Edimburgo, hijo de la reina de Inglaterra, no pudo el otro día ordenar que la escuadra que comanda hiciese salva al pabellón francés, á causa de que estaba durmiendo rendido de cansancio. Aquí viene de molde aquello de

Cuando se emborracha un pobre
le llaman el borrachón,
cuando un rico se emborracha,
¡que malito está el señor!

El ejército alemán se compone de 2 feld-mariscales, 59 generales, 76 tenientes generales, 117 brigadieres, 277 coroneles, 262 tenientes coroneles, y 1141 comandantes y 427.000 soldados, cuyo presupuesto asciende á 23 millones de marcos.

El ejército activo de Inglaterra es de 149 391 hombres, y el presupuesto de Guerra se eleva á la suma de 18.394 millones de reales.

Se calcula que con el arrendamiento del tabaco español, el contratista puede ganar muy bonitamente en un año, cerca de 1.392 millones de reales limpios de polvo y paja. ¡Y vayan Vdes. fumando!

En la tarde del 11 de este mes tuvo lugar la ceremonia de la colocación de la primera piedra del Palacio de Justicia, lo cual significa que la justicia va a tener palacio. Ahora

solo faltará que la justicia viva en dicho palacio.

Según datos recientemente publicados por el doctor alemán Daniel actualmente hay en el mundo 1.435.000 de habitantes, los cuales hablan 3.064 idiomas y dialectos, y profesan 1.100 religiones, de las cuales la budhista es la que cuenta más creyentes, pues pasan estos de 503 millones. Los cristianos, comprendiendo en este número los católicos, los cismáticos, los protestantes y demás ramas evangélicas, suman 432 millones.

El Emperador de Rusia ha estado otra vez, y van mil, á punto de ser víctima de los nichilistas. Con buenos sustos se gana el pobre los 25 mil duros que diariamente le paga la nación.

Una dama inglesa ha regalado al Papa la mona de Pascua, consistente en un huevo de marfil, en cuyo interior forrado de seda blanca hay un rubí de gran tamaño rodeado de brillantes. Esta joya ha costado cincuenta mil pesetas. Gallinas que produzcan esos huevos, es lo que hace falta

NUESTRAS LAMINAS.

J. GAYARRE

En el número 18 de la ILUSTRACION NON-PLUS ULTRA publicamos la biografía de este privilegiado artista que en los cielos del arte musical brilla como estrella de primera magnitud, y en los anales contemporáneos de nuestra patria como una de sus más legítimas glorias.

Hoy que Barcelona tiene la satisfacción de albergarle en su seno, y goza el deleite de oír su voz incomparable, no acertamos con manera mejor de testimoniar la admiración que sentimos por el intérprete de Vasco de Gama, en la *Africana*, de Fernando en la *Favorita*, y de Juan de Leyda en el *Profeta*, que juntando en el teatro nuestro entusiasta aplauso al coro de videntes que incesantemente le saluda, y publicando su retrato en nuestro periódico.

MARTE Y VÉNUS

El soldado y la niñera tiene así como algo de las propiedades del acero y el imán. Haced que se ponga una niñera en medio de una plaza solitaria junto al pilón de una fuente, y por léjos que esté acuartelada la guarnición, si al cabo de cinco minutos no acude al husmillo un *melitar*, que me emplumen. A las cuatro palabras han echado conocimiento, y á la docena forman pareja. De esta suerte improvisan idilios amorosos, en los cuales el niño que juega en la arena, y arroja piedrecitas al agua hace el papel de Cupido.

EL POETA CORTESANO

"Solo la poesía es buena
hecha á moco de candil".

dijo un poeta que conocía la cosa. ¿Qué clase de poeta será pues, el que citara en mano, prendido de galas y oliendo á violeta penetra en ese rico salón donde le aguardan ilustres damas lujosamente ataviadas? Himnos de libertad no los cantará, no brotarán de sus labios versos sublimes caldeados al fuego de la inspiración delirante que rompe las vallas al respeto y se apodera de las almas tiranizándolas á su antojo. Lo que cantará será algún romance de un doncel empalagosamente enamorado, con estrofas d-sleidas en azúcar, capaces de hacer dormir las gárgolas del frontispicio. Y no obstante este poeta alcanzará por premio las sonrisas de su bello auditorio. Y esto sucederá cabalmente cuando Camoes se muere en un hospital.

Tip. AL TIMBRE IMPERIAL, Escudillers, 12.



MARTE Y VÉNUS.